



La columna del lunes

Desafíos en tiempos actuales

| María de las Nieves Galá

Aún están frescos en mi mente aquellos años 70 del pasado siglo, en que apenas era una niña con deseos de ser joven para estar enrolada completamente en las faenas que emprendían las federadas de mi barrio.

En mi natal Pijirigua, la FMC era activa como una colmena. Las mujeres lo mismo participaban en la recogida de naranjas, que apoyaban la zafra azucarera. El trabajo en la comunidad era cotidiano; la abuela Fita —ya fallecida—, junto a mi tía Onelia, impulsaban la campaña de vacunación antipolio, discutían en grupo los artículos aparecidos en la revista Mujeres o creaban círculos de interés para los niños.

Tenía 10 años cuando empecé a aprender a tejer con dos agujas, guiada por Marcela, con María Elena tuve las primeras clases de corte y costura; y aunque mis habilidades no estuvieron a la altura de la maestra, al menos asimilé la candelilla, los ojaes, dobladillos y otras cosas necesarias para la vida.

Esas estimadas vecinas dejaron huellas inolvidables en todas las que tuvimos la suerte de conocerlas; nos educaron en valores que aún nos acompañan.

Así creció la Federación de Mujeres Cubanas en ese pueblito rural de la actual provincia de Artemisa, en el cual muy pocas mujeres antes de 1959 habían podido estudiar; unas sucumbían por un parto mal atendido o veían morir a su pequeño víctima de la poliomielitis; eran perfectas amas de casa, dedicadas a la crianza de los hijos y la atención del esposo, muchas veces más que machista.

La dimensión de la palabra mujer, a partir de la Revolución y de la propia constitución de la FMC, el 23 de agosto de 1960, fue otra. Como si de pronto hubiera un despertar en todas. Fue el momento exacto para, al decir de Fidel, hacer “desaparecer hasta el último vestigio de discriminación; y tenga, la mujer cubana, por sus virtudes y por sus méritos, el lugar que le corresponde en la historia de la patria”.

Desde sus inicios el Gobierno Revolucionario generó políticas y programas dirigidos a cumplir las palabras dichas por el Comandante en Jefe y, junto a la organización femenina liderada por Vilma Espín, propició espacios para que fueran protagonistas en los instantes decisivos que vivía el país; participaran y se insertaran en el desarrollo de las tareas acometidas en todos los sectores.

Poco a poco se fue eliminando la disparidad de géneros en los distintos niveles de educación y las féminas tuvieron acceso a empleos de calidad y a ocupar puestos de dirección por la capacidad demostrada.

Para tener idea, hoy ellas representan: el 48 % del total de ocupados en el sector estatal civil, 66 % de la fuerza técnica y profesional; el 35,2 % de los que ostentan cargos decisorios en órganos estatales, 29 % del total de trabajadores por cuenta propia; el 48,86 % de los diputados al Parlamento y el 41,9 % de los miembros del Consejo de Estado.

Sin embargo, no puede desconocerse que aún existen obstáculos que frenan el empoderamiento femenino. Algunas rechazan asumir puestos de dirección por no tener quien las apoye en su hogar y otras veces no son tenidas en cuenta al concebir la política de cuadros de una entidad.

Sobre ellas recae, en mayor o menor medida, la doble jornada y ciertamente, todavía son escasos, servicios tales como lavatines y tintorerías, que contribuyan a aliviar esa carga de responsabilidades.

A la luz de los tiempos actuales, la organización femenina tiene importantes desafíos. La comunidad debe y tiene que seguir siendo su espacio por excelencia. En un momento en que en la sociedad se cuestiona la pérdida de valores éticos y el irrespeto a las buenas costumbres, la FMC no puede estar ajena a ello.

Y mucho puede hacer desde la propia familia, junto a la acción concertada de todos los factores sociales. En esa labor integradora hay que llegar al corazón y la sensibilidad de los jóvenes sin esquematismos; con espontaneidad y creatividad, buscando preservar la disciplina y las buenas costumbres que siempre caracterizaron al cubano.

Todavía existen —y hacen falta muchas más— Fitass, Marcelas y Onelias, que despierten sueños; en tanto sea así, seguirán las jóvenes añorando integrar la FMC.

Los grandes nunca se despiden

Este 14 de agosto falleció en La Habana Manuel Fernández Contreras, Héroe del Trabajo de la República de Cuba

Desde pequeño, Manolito se caracterizó por acometer tareas solo reservadas a gente mayor, pero su estirpe era la de hombres que parecían no cansarse cuando se proponían llegar a una meta.

Nacido en marzo de 1930 en tierra de grandes, Birán, Holguín, Manuel Fernández Contreras tuvo la misma infancia azarosa que los niños pobres de su terruño, y desde los 16 años se inició en la vida laboral para contribuir con su esfuerzo al sustento de la pobre familia.

Trabajó como dependiente de bodega, en el ferrocarril, como mecánico, en fin, en lo que pudiera conseguir —como él mismo solía recordar—. Su carácter indomable se fue curtiendo y en 1958 —tras varias acciones clandestinas— se incorpora a la lucha insurreccional en el recién fundado Segundo Frente Oriental Frank País García, bajo el mando del entonces Comandante Raúl Castro Ruz.



Como combatiente del Ejército Rebelde cumplió diferentes misiones y concluyó la guerra con el grado de Teniente.

Luego del triunfo revolucionario de enero de 1959 fue designado para desempeñar diferentes responsabilidades dentro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Alcanzó el grado de Teniente Coronel, y entre otras tareas, cumplió

misión internacionalista en la República Popular de Angola.

Se desmovilizó de las Fuerzas Armadas en 1986, pero continuó vinculado a los quehaceres militares, esta vez como trabajador civil de las FAR, específicamente como jefe de la unidad básica Ciudad Jardín, de la Unión de Construcciones Militares, donde permaneció hasta su jubilación.

Manolito, como todos le llamaban cariñosamente, fue fundador del Partido Comunista de Cuba, de los Órganos de la Seguridad del Estado, y en mayo del 2001 llegó a su pecho la insignia de Héroe del Trabajo de la República de Cuba, la más importante entre las ya innumerables órdenes, medallas, distinciones y condecoraciones que atesoraba.

Los grandes nunca se despiden. Fue solo un adiós a Manolito la sentida manifestación de duelo ante su fallecimiento en La Habana, este 14 de agosto. | Gabino Mangüela Díaz

Benéficas lluvias en julio

El comportamiento de las lluvias durante el mes de julio favoreció el crecimiento de los volúmenes de agua embalsada en nueve de las 11 provincias que conforman las regiones occidental y central, mientras que en el oriente solo registró incremento la provincia de Las Tunas.

Según estadísticas del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INRH) al concluir ese lapso sus 242 embalses a nivel nacional acopian el 65 % de la capacidad total y casi el 62 de la utilizable.

En el período de enero a julio los acumulados de precipitación registrados en las regiones occidental y central sobrepasaron en un 7 y 3 % sus promedios históricos, respectivamente; mientras que en el oriente solo se alcanzó el 88 por ciento.

En la referida etapa el país recibió un promedio de precipitación ascendente a unos 717 milímetros para un 100 % del valor histórico, lo cual se cataloga como una situación pluvial cercana a lo normal.

Transcurre el período húmedo (mayo-octubre) y al concluir sus tres primeros meses se reportaron en el territorio nacional 550 milímetros de precipitación como promedio, indicador cercano a lo normal. Entre las tres regiones el comportamiento ha sido favora-

ble, con un escaso déficit en oriente, donde el acumulado relativo alcanza el 96 por ciento. | Tellería Alfaro



| foto: Agustín Borrego

| Hoy en la Mesa Redonda

Comenzando la semana: Egipto y Venezuela

Con el excepcional testimonio de los corresponsales de Telesur y Prensa Latina en Egipto, la Mesa Redonda *Comenzando la semana* analizará este lunes la sangrienta crisis que vive ese país árabe y sus posibles desenlaces. En un segundo momento, tras la habitual sección La Esquina, el programa se acercará a los nuevos escenarios políticos que abren en Venezuela las próximas elecciones municipales y la anunciada batalla del Gobierno contra la corrupción.

Esta Mesa Redonda, que transmitirán Cubavisión, Cubavisión Internacional y Radio Habana Cuba a partir de las 7:00 p.m., se retransmitirá al cierre por el Canal Educativo.